

XXXVI European Seminar in Ethnomusicology
“ETHNOMUSICOLOGY AND INTANGIBLE CULTURAL HERITAGE
IN THE 21ST CENTURY”

Universidad de Valladolid, 13 a 18 de septiembre de 2021



Julia Escribano Blanco

Aquí estamos después de seis días de presentaciones, debates y música, y tengo que decir que aunque es difícil realizar una síntesis del congreso debido a la variedad de temáticas expuestas hay algo que es evidente: el conjunto de intervenciones apunta hacia una profunda transformación de la disciplina.

Britta Sweers

Esas fueron las palabras con las que Britta Sweers -presidenta del ESEM-European Seminar in Ethnomusicology durante los últimos siete años- comenzó su discurso de clausura en el XXXVI congreso del ESEM. Este evento internacional, organizado desde la Universidad de Valladolid, tuvo lugar la semana del 13 al 18 de septiembre en modalidad online, y en él intervinieron casi setenta ponentes y algo más de una centena de participantes.

Con el título “Ethnomusicology and Intangible Cultural Heritage in the 21st Century”, el tema central del encuentro fue el debate sobre Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI), con especial énfasis en el rol que la música y la etnomusicología desempeñan en diversas manifestaciones patrimoniales, así como en los proyectos de la UNESCO.

La complejidad de esta cuestión fue ilustrada ya en la conferencia de apertura impartida por Naila Ceribašić, profesora del Instituto de Etnología y Folklore de Zagreb, Croacia. En calidad de investigadora del Programa de la UNESCO para la salvaguarda del PCI, Ceribašić reflexionó sobre cómo los procesos de patrimonialización a los que se someten ciertas manifestaciones culturales pueden potenciar la sensibilización y la tolerancia del *outsider*, además de otorgar visibilidad

a la propia comunidad e incrementar así su capacidad de impacto en la economía regional o nacional, especialmente a través del turismo. De hecho, estos complejos procesos de patrimonialización están vinculados, en numerosas ocasiones, con otros procesos de transformación de las prácticas, repertorios y significados asociados. Así quedó reflejado, por ejemplo, en la comunicación de Grazia Tuzi (Universidad de Roma La Sapienza, Italia) sobre la espectacularización de las tradiciones coreútico-rituales de los Voladores de Cuetzalan, o en la intervención de Carlos Villar Taboada (Universidad de Valladolid), centrada en el proceso de espectacularización del folklóre de Galicia en la *Gran Cantata Xacobeá* de Rogelio Groba.

Sin embargo, no parece que desde la propia UNESCO se preste suficiente atención a la música como un dominio específico del PCI y, en este sentido, Ceribašić demandó una mejora urgente de la labor de los académicos. De acuerdo con su visión, el papel de los etnomusicólogos

debería ir encaminado hacia la implementación y el desarrollo de estos procesos y, para ello, sería necesario reforzar el compromiso con sus propias actividades. Esta misma idea fue expuesta de forma ejemplar por Tiago de Oliveira Pinto (Universidad de Música Franz Liszt de Weimar, Alemania) cuya ponencia criticaba la falta de influencia que posee la etnomusicología en las convenciones y propósitos de la UNESCO, si se tiene en cuenta que al menos el 60% de los elementos inscritos en la Lista Representativa del PCI son géneros e instrumentos musicales o bien están directamente relacionados con la música (danza, artes escénicas, festivales, etc.). Más allá de la crítica hacia el organismo internacional y sus políticas de trabajo, el ponente reclamó la necesidad de actualización de la propia disciplina etnomusicológica, que debería renovar sus epistemologías.

De este modo, se exige una reflexión constante por parte del investigador en lo relativo al papel que juegan los portadores



Participantes del XXXVI European Seminar in Ethnomusicology

culturales y las comunidades, y al modo en que los etnomusicólogos se acercan a las tradiciones y colaboran con sus protagonistas, siempre en sintonía con la exigencia ética de la disciplina.

La mesa redonda celebrada en la jornada del martes llevó por título “Etnomusicología y el debate sobre la decolonización: perspectivas desde Europa”¹. Organizada por Britta Sweers (Universidad de Berna, Suiza) y Laura Leante (Universidad de Durham, Reino Unido) y con la intervención de Ewa Dahlig-Turek (Academia de Artes y Ciencias de Polonia), Serena Facci (Universidad de Roma Tor Vergata, Italia), Susanne Furniss (Centro Nacional de Francia para la Investigación Científica), Charissa Granger (Universidad de Las Indias Occidentales, Trinidad y Tobago), Ana Hofman (Academia de Ciencias y Artes de Eslovenia), Marko Kölbl (Universidad de Música y Artes Escénicas de Viena, Austria), Susana Sardo (Universidad de Aveiro, Portugal) y Tom Solomon (Universidad de Bergen, Noruega), la sesión resultó ciertamente fructífera tanto por la calidad de las reflexiones expuestas como por la implicación de los asistentes en el debate. En general, destacaron temas como los intercambios colaborativos, las posiciones coloniales y su necesidad de transformación o los riesgos de la esencialización de las temáticas abordadas. Se puso de manifiesto, además, la necesidad de decolonizar instituciones como la universidad, que debería abrir la puerta a docentes no académicos para

posibilitar otros enfoques. Sin duda, esta fue una oportunidad excepcional para escuchar voces alternativas al discurso hegemónico y comprender mejor el problemático debate sobre la decolonización.

Otro de los temas recurrentes en las intervenciones realizadas a lo largo de esa interesante semana de congreso fue el de la sostenibilidad. Sin duda, el patrimonio cultural desempeña un papel especial en la promoción de la visibilidad cultural, pero solo si los procesos de patrimonialización se desarrollan de una forma sostenible pueden ser positivos y favorecer a la comunidad; únicamente de este modo pueden fomentar la tolerancia, la inclusión y los valores de libertad y democracia. Así quedó reflejado en la presentación de Rūta Muktupāvela (Academia de Cultura de Letonia) sobre las actividades de la Sociedad de Música Tradicional “Skaņumāja”; también en la de Frank Kouwenhoven (Fundación CHIME, Países Bajos) con la reinención de ciertos géneros de música tradicional en China; o en la de Chen Li (Universidad de Durham, Reino Unido) y la ópera China como PCI impulsado por el propio gobierno y los medios de comunicación de masas. La idea de la sostenibilidad se aborda, así mismo, en comunicaciones como la de Susana Sardo que, a través del caso del *ghumot*, explora la idea de la patrimonialización como un proceso de liberación, de concienciación ecológica y de coexistencia y equilibrio.

Los estudios de género, por su parte, también tuvieron presencia en el congreso. Destacó en este sentido la exposición de

¹ Roundtable: “Ethnomusicology and the decolonisation debate: perspectives from Europe”.

Yalda Yazdani (Universidad de Colonia, Alemania) sobre las políticas de participación musical de las cantantes femeninas en el Irán postrevolucionario. A ella se sumaron voces como las de Maria do Rosário Pestana (Universidad de Aveiro, Portugal), quien abordó el tema del activismo y la resiliencia de las mujeres cantoras en la polifonía tradicional portuguesa, o Marina González Varga y María Jesús Pena Castro (Universidad de Salamanca) con su presentación acerca de la performatividad del género y la adaptación de los roles en la música popular española del siglo XXI.

Además, hubo hueco para la pedagogía con intervenciones como la de Violeta Solano Vargas (Universidad Nacional Autónoma de México), centrada en la educación musical intercultural en Colombia o la de Karin Larsson Eriksson (Universidad Linnaeus, Suecia) relativa a la influencia de la retórica y la praxis pedagógica en la definición de la música folclórica sueca.

Así mismo, numerosos estudios se centraron en archivos y colecciones. Despuntó la presentación de Ignazio Macchiarella (Universidad de Cagliari) sobre experiencias de archivado y restitución de la música tradicional en Cerdeña; también fueron destacadas la de Miguel Díaz-Emparanza y María Victoria Cavia (Universidad de Valladolid) acerca de la digitalización y preservación del legado audiovisual de Mariemma o la de Ana Flávia Miguel (Universidad de Aveiro, Portugal) sobre el proyecto SOMA: un archivo digital de sonidos, memorias y tradiciones de Aveiro.

Realmente interesantes resultaron, por su parte, la sesión audiovisual del miércoles 15 y el concierto de música castellana programado el jueves 16.

La sesión audiovisual, con título *Cuerpos, actos y escenas desenfocadas en movimiento: la investigación-creación polidisciplinar y el cine-etnomusicología*², tuvo como ponente invitado a Michael B. MacDonald (Universidad MacEwan de Edmonton, Canadá). Tras el visualizado de una de sus últimas películas, *And, And, And...* (2021)³, el director explicó de forma magistral la posición filosófica que sustenta su producción audiovisual.

Por otro lado, el vídeo *La música castellana, de la tradición a la recreación*⁴, grabado por el Aula de Música de la Universidad de Valladolid especialmente para este congreso ESEM y reproducido online a modo de concierto, gozó de una gran acogida. En él actuaron Dulzaineros de Tierra de Pinares, el grupo Alicornio y los músicos Jaime Vidal & Carlos Martín Aires, con la participación de los danzantes David Núñez y Marta Gómez. El repertorio se basó principalmente en arreglos de diversas piezas tradicionales castellanas, desde tonadas instrumentales de uso religioso hasta canciones de trabajo, fandangos y jotas.

² Film Session. *Bodies, Acts, and Scenes Blur in Movement: polydisciplinamorous research-creation and cine-ethnomusicology*.

³ Las películas de Michael B. MacDonald se encuentran disponibles en su página web <https://www.michaelbmacdonaldfilms.ca/>

⁴ Vídeo. *Castilian Music Concert: from Tradition to Recreation*.



Imagen del vídeo La música castellana, de la tradición a la recreación

En general, el seminario virtual destacó no solo por la calidad de las intervenciones, sino también por el clima de absoluta tolerancia y respeto en el que se llevaron a cabo los intercambios. Por ello, se puede afirmar que el encuentro fue inspirador, tanto a nivel académico como a nivel humano.

El éxito del evento se debe, en gran medida, al ejemplar trabajo desempeñado por el Comité organizador, formado por varios miembros de la Sección Departamental de Historia y Ciencias de la Música de la Universidad de Valladolid, así como al buen hacer del Comité científico del XXXVI ESEM⁵

⁵ En el enlace web <http://esem-music.eu/> puede encontrarse información más detallada sobre los Comités científico y organizador del XXXVI European Seminar in Ethnomusicology, además del programa completo del evento.